

REUNION ESPECIAL DE REPRESENTANTES
GUBERNAMENTALES DE ALTO NIVEL
7-11 de abril de 1986
Buenos Aires - Argentina



Asociación Latinoamericana
de Integración
Associação Latino-Americana
de Integração

INTERVENCION DEL SEÑOR EMBAJADOR
FRANCISCO THOMPSON-FLORES NETO, SUB
SECRETARIO DE ASUNTOS ECONOMICOS Y
COMERCIALES DEL MINISTERIO DE RE-
LACIONES EXTERIORES, EN LA SESION
PLENARIA DEL 7 DE ABRIL DE 1986

ALADI/RE.RRN/I/di 8
DELEGACION DEL BRASIL
7 de abril de 1986

Señor Presidente:

Deseo agradecer, en nombre del Gobierno brasileño, la feliz iniciativa argentina de ofrecer Buenos Aires como sede de esta reunión política del lanzamiento de la Rueda Regional de Negociaciones.

La Rueda Regional de Negociaciones, que hoy se inicia, se hizo realidad gracias a la tenacidad del Embajador Real, la competencia técnica de la Secretaría de la ALADI y la dedicación y visión política del Comité de Representantes, en Montevideo.

Brasil atribuye al proyecto de integración latinoamericana elevadísima prioridad y cree que la integración entre los países de la Asociación Latinoamericana de Integración es la primera y esencial etapa de este proyecto.

La crisis económica y financiera internacional, que tanto afecta el bienestar de nuestros pueblos, que se prolonga y que puede agravarse de forma inédita trajo, paradójicamente, tres consecuencias de alcance histórico para el futuro de América Latina.

Sabemos ahora que sin nuestros propios esfuerzos, sin la movilización de todo nuestro potencial de creatividad, de trabajo y de ahorro, no nos desarrollaremos.

Comprendemos ahora que sin democracia no hay desarrollo económico duradero, ni tranquilidad social, ni felicidad para nuestros pueblos.

Estamos seguros ahora que sin concretar la solidaridad latinoamericana de que tanto hablamos, cada uno de nuestros países enfrentará dificultades más grandes, en un escenario internacional inestable en que predomina el uso abierto del poder económico y político.

En este escenario, señor Presidente, asistimos hoy al renacimiento de la teoría liberal de las relaciones económicas internacionales que aboga las ventajas del libre comercio y la necesidad de la remoción de las barreras que lo impiden. Aún, la protección a nuestras industrias nacientes es esencial para que alcancemos una división internacional del trabajo que permita nuestro desarrollo dinámico mientras que sería necesario a los países industrializados reestructurar sus economías, inclusive para que nuestras exportaciones competitivas puedan tener acceso a sus mercados.

//

En las finanzas es necesario que los esfuerzos de los países deudores para sanear sus economías y pagar sus compromisos sean acompañados de esfuerzos para ellos de los países acreedores para controlar sus déficit fiscales que causan el alza de los intereses internacionales y para eliminar el proteccionismo que dificulta la generación de las divisas que necesitamos para pagar aquellos compromisos.

En ese panorama económico internacional, tan inseguro y convulsionado, es importante contraponerse a la solidaridad que une los países industrializados a nuestra solidaridad que nos permita encaminar soluciones serenas y justas para la crisis económica que no es solamente nuestra, es de toda la comunidad internacional.

La Rueda de Negociaciones, junto con los mecanismos de Contadora y Cartagena, son las bases de esta solidaridad para construir y solidificar.

De esta manera, estudiamos los temas de la agenda de la Rueda con todo el cuidado que su importancia justifica.

Brasil considera urgente la tarea de expandir y diversificar el comercio intrarregional por la remoción de los obstáculos que la crisis nos llevó a edificar. El tratamiento preferencial permitirá a nuestras industrias el margen necesario para enfrentar los bajos costos que derivan de economías de escala o de estretegias de comercialización de los países industrializados.

En este proceso, Brasil considera indispensable que no se reproduzcan en el Continente latinoamericano las relaciones de intercambio que condenamos a nivel internacional. Es indispensable desarrollar el potencial de cada país y para eso colaboraremos.

El marco de los servicios es nuevo y complejo. La alta tecnología a ellos incorporada los vuelve un territorio atrayente que los países adelantados desearían reservar para sí mismos.

La cooperación en América Latina en ese campo debe preservar para nuestras empresas los mercados de servicios a través de mecanismos preferenciales que permitan a nuestras sociedades el desarrollo de una tecnología avanzada.

Brasil cree que la Rueda de Negociaciones debe perfeccionar con énfasis los mecanismos regionales financieros y de pagos de manera de permitir la recuperación y la expansión del comercio regional liberándolo de los límites impuestos por la escasez de monedas fuertes.

En el proceso que la Reuda debe acelerar y profundizar, los países de menor desarrollo relativo tienen el derecho de recibir tratamiento especial que les permita acelerar su desarrollo y así por la reducción de los desequilibrios garantízar el éxito del proceso global de integración.

No cabría aquí, señor Presidente, entrar en detalle de las propuestas que Brasil pretende presentar a los diversos comités que tratarán estos temas de tanta importancia y delicadeza.

Desearía, sin embargo, solicitar a todos los aquí presentes, que, al volver a sus países, trasmitiesen a sus Gobiernos que cada propuesta nuestra tendrá siempre la marca de la fraternidad y del interés recíproco.

Muchas gracias.